

## FONOLOGÍA DEL ESPAÑOL EN ROSARIO (ARGENTINA)

En este estudio expondremos los principales aspectos del sistema fonológico del español en el litoral argentino. Nos referimos específicamente a la zona que tiene como centro urbano más importante a la ciudad de Rosario, de unos ochocientos a novecientos mil habitantes, a orillas del río Paraná en el sur de la provincia de Santa Fe, cuya influencia se extiende por todo el sur de esta provincia sudeste de la de Córdoba y norte de la provincia de Buenos Aires. Las características de la lengua de esta región no difieren grandemente de las que se observan en la Capital Federal de la República, es decir, en la ciudad de Buenos Aires, de modo que, salvo ciertas peculiaridades que haremos notar, puede considerarse el sistema que describimos como el vigente en los grandes centros urbanos del litoral argentino y, subsiguientemente, como el 'modelo' o 'ideal' de lengua en el nivel nacional. Este 'modelo', especialmente en lo que se refiere al plano fónico, se proyecta hacia el interior del país debido al prestigio cultural de tales centros urbanos, al turismo interno y, sobre todo, a la difusión de sus modalidades lingüísticas a través de los medios masivos de comunicación (televisión, cine y radio).

La ciudad de Rosario, con sus alrededores, constituye también un centro industrial y comercial importante, posee instituciones educativas de todos los niveles, incluyendo la Universidad Nacional, con trece Facultades y Escuelas Superiores donde se desarrolla una intensa actividad cultural. Todo ello atrae a numerosa población de las provincias del norte y este de la República (Corrientes, Chaco, Santiago del Estero, Entre Ríos) en busca de trabajo y, en otros casos, de instituciones de enseñanza superior. De esa población, excepto naturalmente la estudiantil, gran parte se instala en barrios o 'villas de emer-

gencia' (llamadas menos eufemísticamente 'villas miserias'), que presentan una gran heterogeneidad dialectal. Sólo paulatinamente van asimilando las características del habla urbana, en razón de la interacción de los grupos humanos en la ciudad.

También existen muchas comunidades de origen extranjero, italianos en primer término y, también, españoles, franceses, alemanes, ingleses, siriolibaneses, israelitas, rusos, polacos. Estos pobladores experimentan igualmente un rápido proceso de asimilación cultural y lingüística, con algunas excepciones quizá (ingleses y alemanes), de modo tal que ya en la segunda generación (de los hijos), y más aún en la tercera generación (nietos), existe nivelación idiomática aunque con relativa inseguridad y coexistencia de normas sociolingüísticas.

La estratificación sociocultural propia de una gran sociedad urbana, que en Rosario se complica a causa del origen aluvional de gran parte de su población y sus características de sociedad 'abierta' con altos índices de movilidad social, nos inclinó a tomar como base de este trabajo el nivel sociocultural que llamamos 'culto'. Para ello seleccionamos hablantes según varios indicadores, de los cuales el más importante fue el grado de educación formal recibida, en este caso estudios secundarios completos y, aunque no necesariamente, una carrera universitaria o parte de ella. No obstante, hemos registrado fenómenos de otros niveles socioculturales (popular, vulgar) de interés, en especial si configuran tendencias que pudieran en el futuro influir en el equilibrio siempre inestable del sistema fonológico.

De la misma manera, mencionamos variaciones motivadas por la estratificación estilística (habla formal e informal), conformada por la relación de los hechos lingüísticos con las actitudes referidas a la situación y a las relaciones entre los hablantes así como otras variaciones debidas a razones de expresividad o diferencias generacionales. Así, intentamos atender a la variedad lingüística<sup>1</sup>, al establecer el sistema fonológico

---

<sup>1</sup> Para mayores detalles acerca de la metodología que proponemos en nuestros trabajos, así como de la concepción de 'lengua' en que se basa, puede verse nuestro estudio sobre *Aspectos del español en el litoral argentino*, en *Estudios dedicados a D. Gazdaru*, I, Románica 5, La Plata, 1974, págs. 109-130.

del litoral, cosa que permitirá la construcción del 'diasistema' del español hablado en la Argentina con la inclusión de los sistemas de otras áreas lingüísticas del país.

Los hablantes seleccionados para este estudio eran representantes de ambos sexos y de tres generaciones: entre 25 y 35 años, entre 36 y 55 años y de más de 55 años. En el *relevamiento* de los datos, a través de medios magnetofónicos (grabaciones) y observaciones de oído, también tuvimos en cuenta, según se ha dicho ya, los diversos estratos socioculturales detectables: culto, popular, vulgar. Estos últimos (popular y vulgar) son los estratos representados por los hablantes con sólo enseñanza elemental (primaria), es decir, semi-instruidos (habla popular) y aquellos que teniendo parte de la enseñanza elemental luego hubieran retrocedido a un estado de semianalfabetismo y los que no tenían ningún grado de enseñanza (habla vulgar).

#### SISTEMA VOCÁLICO

En el inventario fonemático de las vocales no hay diferencias respecto del español peninsular. El sistema vocálico funciona, en líneas generales, como el castellano; no obstante, existen desplazamientos por ahora asistemáticos que pueden indicar procesos de cambios del sistema hacia nuevos niveles de estabilización.

El sistema es bidimensional, oponiendo cinco fonemas vocálicos según los rasgos distintivos de timbre (grave/agudo) y de densidad, en tres grados: máxima, media y mínima (vocales difusas). De acuerdo con el timbre se oponen vocales graves /u o/ a vocales agudas /i e/ mientras que la /a/ es neutra al no presentar rasgos de tonalidad y no participar, por tanto, de la oposición grave/aguda.

Según el rasgo de densidad, el fonema /a/ se define como el de grado máximo, /e o/ de densidad media y /u i/ de grado mínimo de densidad (difusos). El rasgo de labialización acompaña siempre al de gravedad. El sistema es, según lo dicho, como sigue:

	Aguda	Grave
Difusa +	i	u
Media	e	o
Densa +		a

El fonema /i/ se define, entonces, como de timbre agudo, difuso (abertura mínima), no labializado y se realiza fonéticamente en Rosario como:

- [i] aguda, no labializada. El mayor o menor cierre de esta vocal está relacionado con el contorno fónico (variantes combinatorias): es más abierta en sílaba trabada, ante /x/ y en contacto con /r̄/ y más cerrada en los otros contextos fónicos. Suele abrirse también en otros contextos fónicos, distintos de los señalados, por razones de énfasis (variantes libres, individuales)<sup>2</sup>;
- [i̇] aguda, más cerrada, no labializada (semivocal > consonante). Aparece en diptongos decrecientes: [asé̇ite] (aceite)<sup>3</sup>.
- [j] aguda, más cerrada, no labializada (semiconsonante > vocal). Se registra en diptongos crecientes: [sjé̇lo] (cielo).

El fonema /e/ se define fonológicamente como agudo, de densidad media, no labializado. Se realiza fonéticamente como:

<sup>2</sup> Seguimos la notación de los fonemas y sonidos corrientes en la hispanística y, particularmente, los recomendados en *el Cuestionario I* (Fonética y Fonología), Madrid, 1973, del PILEI.

<sup>3</sup> Transcribimos entre barras // los fonemas y entre corchetes los sonidos. En la transcripción fonemática el acento de intensidad está señalado sólo en las palabras polisílabas.

- [e] aguda, media, no labializada. También los matices de menor o mayor abertura dependen no sólo del contexto fónico (variantes combinatorias) sino también de razones enfáticas o individuales. Es más cerrada en sílaba libre y en posición final y más abierta en sílaba trabada, delante de /x/, en el diptongo *ei* y en contacto con [r̄]. En estos dos últimos casos, el énfasis origina una abertura bastante notable de la vocal.

El fonema /a/ se define como de densidad máxima y de timbre neutro. Sus realizaciones pueden ser más o menos velarizadas delante de las vocales /o u/ o de consonante /x/, pero esa velarización es esporádica e individual.

La vocal /o/ es, fonológicamente, grave, de densidad o abertura media y labializada. Se realiza fonéticamente como:

- [o] grave, media, labializada. Se registran variantes más cerradas delante de /u/, en posición final o en sílaba libre, y más abiertas en sílaba trabada, ante /x/ y en contacto con /r̄/. Su abertura mayor a veces se debe a razones de énfasis.

La vocal /u/ es un fonema grave, difuso, labializado y sus realizaciones fonéticas son:

- [u] grave, difusa, labializada, con variantes combinatorias abiertas o cerradas según los sonidos vecinos (más abierta en sílaba trabada, ante /x/ y en contacto con /r̄/; más cerrada en los otros contextos en que ocurre). Estos matices, como en el caso de otras vocales, no tienen importancia fonológica. Tampoco, por ahora, existen indicios de fonologización del cierre de las vocales en final de palabra, especialmente de la /o/, a causa de la aspiración o pérdida de la -s final;
- [ɥ] grave, más cerrada, labializada (semivocal > consonante), en diptongos decrecientes: [aus̄iljo] (auxilio);

[w] grave, más cerrada, labializada (semiconsonante >vocal), en diptongos crecientes: [bwéno] (bueno).

El grado de nasalización que presentan las vocales en contacto con consonantes nasales no tiene valor fonológico.

El sistema descrito sufre desplazamientos en el caso de las vocales inacentuadas. Estas pierden sonoridad y son menos persistentes. Estos hechos afectan muy poco a las realizaciones del nivel sociolingüístico culto; pero en el habla popular y vulgar hemos registrado numerosos trueques de vocales.

Cuando no tiene acento, y siempre en el nivel popular y en el vulgar, /a/ suele sustituirse por /e/: /fresáda/ (frazada), /komisería/ (comisaría), /komendánte/ (comandante).

La vocal /e/ es la que presenta mayor amplitud de realizaciones entre las vocales de la serie anterior no labializadas (agudas). El habla popular (y también vulgar) presenta cambios de /e/ por /i/: /abiriguár/ (averiguar), /siñór/ (señor), /siñóra/ (señora), /siñoríta/ (señorita), /iskribír/ (escribir). El paso de /i/ a /e/ es más raro, aunque lo hemos registrado en vocablos como /polesía/ (policía), /menístro/ (ministro), /melesína/ o /medesína/ (medicina). También en lenguaje popular y vulgar es constante el paso de /e/ a /i/ delante de /a/ y /o/, con supresión del hiato, fenómeno que se extiende al estilo informal de muchos hablantes cultos: /tiátro/ (teatro), /línia/ (línea), /lialtá/ (lealtad), /pior/ (peor), /idónio/ (idóneo). Además, todos los verbos en *-ear* pasan a *-iar*.

De acuerdo con estos datos, en la serie aguda de las vocales, la falta de acento disminuye la relevancia fónica y permite desplazamientos de la /e/ en dirección a la /a/ y a la /i/. La alternancia /i/ ~ /e/ es reversible, puesto que se registran cambios de /e/ a /i/ y de /i/ a /e/. Las tendencias pueden representarse así:

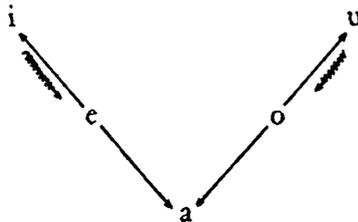
a ← e ↔ i

En la serie de vocales graves, siempre en posición inacentuada y en habla popular y vulgar, se sustituye /o/ por /u/ en las terminaciones *-ado* con pérdida de la *-d-*, o en grupos finales 'ao': /termináu/ (terminado), /feriáu/ (feriado), /bacaláu/ (bacalao), /Estanisláu/ o /Tanisláu/ (Estanislao). En los casos de terminación 'ao' se registran ultracorrecciones: /bakaládo/ (bacalao), /Estanisládo/ (Estanislao).

Los cambios de /u/ a /o/ son bastante frecuentes: /sepoltúra/ (sepultura), /kožontúra/ (coyuntura), /mormurár/ (murmurar). También aparece /u/ delante de /a/ o /e/: /puéta/ (poeta), /kuéte/ (cohete), /érué/ (héroe), /almuáda/ (almohada), /kuágulo/ (coágulo), /rúano/ (roano), /almuadón/ (almohadón). Delante de /a/ los trueques pueden registrarse aun en habla culta informal. Lo mismo ocurre con el paso de /o/ a /a/ después de otra /a/ acentuada: /katálagu/ (catálogo), /diálagu/ (diálogo), /dakálagu/ (decálogo). Teniendo en cuenta que la alternación /o/ ~ /u/ es reversible, podríamos establecer el siguiente esquema:

$$a \leftarrow o \longleftrightarrow u$$

Los desplazamientos de las vocales inacentuadas, en su totalidad, muestran las siguientes tendencias<sup>4</sup>:



<sup>4</sup> Las líneas rectas indican los desplazamientos más frecuentes en Rosario.

## SISTEMA CONSONÁNTICO

En el área urbana y zona de influencia estudiadas el inventario del sistema de las consonantes consta de diecisiete elementos:

/ p f b t d s k g x ç z m n ɲ l r r̄ /

Este sistema se caracteriza por la inexistencia de las oposiciones fonológicas de  $\underset{v}{j}$  / y (yeísmo) y s/θ (seseo), así como por la distinta posición en el sistema de algunos elementos según sus rasgos distintivos.

En el caso del yeísmo el fonema resultante del proceso de fonologización es rehilado /z/. La pérdida de las dos oposiciones fonológicas mencionadas es común a todos los niveles socioculturales, pero se registran variaciones sociolectales y aun generacionales que se refieren principalmente a los fonemas /z/ y /s/<sup>5</sup>.

Las realizaciones del fonema rehilado /z/ son diversas: [ž] fricativa, prepalatal, sonora, rehilada; [ẓ̌] fricativa, prepalatal, rehilada, parcialmente ensordecida y [ẓ̣̌] africada, prepalatal, sonora y rehilada. El ensordecimiento de la fricativa rehilada es una tendencia de los estratos socioculturales cultos, especialmente entre las mujeres y los hablantes jóvenes (generación entre 25 y 35 años y más aún en los niños y adolescentes) en los que se registra con mayor frecuencia. El proceso está más generalizado en la ciudad de Buenos Aires que en Rosario, entre los mismos grupos de hablantes. En los sociolectos popular y vulgar se registran esporádicamente variantes africadas sonoras o africadas-fricativas sonoras. A causa del yeísmo el fonema /z/ es bigrafémico, pues se lo representa en la escritura por 'll' e 'y', y tiene los siguientes rasgos distintivos: consonante oral, denso y agudo.

<sup>5</sup> En zonas rurales del litoral, fuera de la influencia del habla rosarina, también el fonema /r̄/ ofrece variantes de importancia fonológica al realizarse como una fricativa asibilada /ṝ/, con cambio de sus rasgos distintivos.

El fonema /s/, predorsodentoalveolar fricativo sordo en posición explosiva es, como en casi todo el español de la Argentina, el único a que quedó reducido el sistema de las sibilantes españolas por efectos del 'seseo'. Es poligrafémico, ya que se representa en la escritura por los grafemas 's, c, z, x' y los grupos 'sc, cc, xc'. Además, constituye no sólo una unidad fonológica sino también morfé mica al funcionar como sufijo nominal y verbal (morfema de plural y de segunda persona singular en alternancia con -ste, respectivamente).

En posición implosiva, la /s/ se realiza como una aspiración sorda y suave [h], tanto en estilo formal como informal del habla culta. En niveles popular y vulgar, la realización más frecuente es el cero fónico [-], tanto en final de sílaba ante consonante sorda o sonora como en final de palabra, aunque también subsiste la aspiración sorda.

El habla popular y vulgar, y aun la culta de estilo informal, muestran tendencias hacia la evolución a nuevos fonemas de los segmentos /sb/ y /sg/ por asimilación recíproca. En el caso de /sb/ la evolución se limita a pocas palabras: [reϕalón, reϕalósa, reϕalóso, reϕalár] (resbalón, resbalosa, resbaloso, resbalar). El grupo se realiza como una bilabial fricativa sorda [ϕ], que en la grafía de cierta literatura popular se representa como 'f'.

Es más frecuente la asimilación en el caso de /sg/ que pasa a /x/: [dixúhto] (disgusto), [řaxár] (rasgar), [řaxuñar] (rasguñar), [néxa] (nesga) <sup>6</sup>.

Con respecto a los otros fonemas consonánticos, se registra en Rosario como fenómeno general la conocida pérdida de las oposiciones, válidas en otros contextos, de continua/interrupta y de sonora/sorda en el elemento inicial implosivo de los grupos consonánticos integrados por oclusivas y fricativas sordas o sonoras en la posición inicial del grupo. En el habla culta, las oclusivas se realizan como oclusivas sonoras o fricativas sonoras o ensordecidas y las fricativas se ensordecen o relajan: [dogtór ~

<sup>6</sup> Sobre combinaciones consonánticas en el español de Rosario, hemos publicado *Grupos consonánticos en el español de Rosario*, en *Thesaurus*, XXIX, 1974, págs. 1-15.

dogtór ~ dogtór] (doctor), [ábto ~ ábto ~ ábto] (apto). En el habla popular y vulgar se llega al cero fónico como la realización más frecuente: [dotór] (doctor), [kásula] (cápsula), [sumaríno] (submarino).

La /f/ puede tener realizaciones bilabiales en el habla popular y vulgar, aspirándose en final de sílaba. La aspiración en final de sílaba se ha extendido también al nivel culto: [náhta] (nafta), [ahtósa] (aftosa), [nahtalina] (naftalina).

La *definición fonológica* de los fonemas consonánticos y sus *realizaciones fonéticas* son, en el español de Rosario, las siguientes:

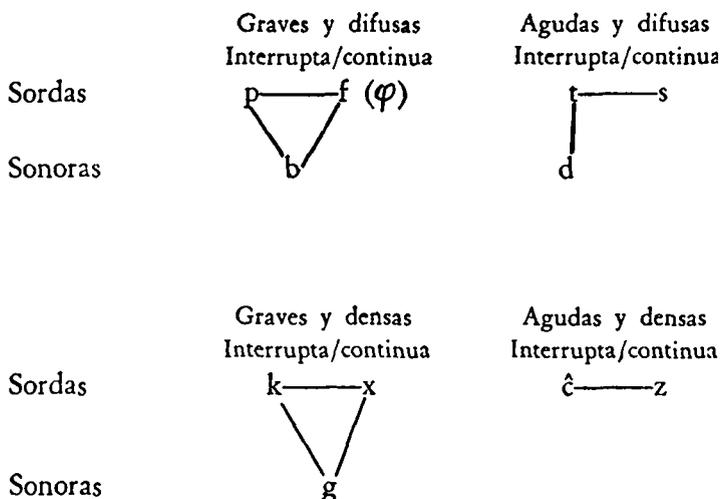
- /p/ fonema oral, difuso y grave (labial), oclusivo, sordo. Las oposiciones sordo/sonoro frente a /b/ y continuo/interrumpido, desaparecen, según dijimos, en la distensión silábica, realizándose el fonema como [b], [b̥] o [b̄] en el nivel culto y como [-] en los niveles popular y vulgar: [konsébtó ~ konsébtó ~ konsébtó ~ konséto] (concepto).
- /b/ fonema oral, difuso y grave (labial), sonoro. Se realiza fonéticamente como oclusiva [b] o fricativa [b̄], según el contexto fónico. Es oclusiva después de pausa o nasal y fricativa en los demás contextos (variantes combinatorias). Se neutraliza en posición implosiva y se realiza como fricativa sonora o ensordecida relajada (habla culta) o como cero fónico (habla popular y vulgar): [abswé]to ~ ab̄swé]to ~ aswé]to] (absuelto), [submúndo ~ sub̄múndo ~ sumúndo] (submundo).
- /f/ fonema oral, difuso y grave (labial), fricativo, sordo. Según anotamos antes puede realizarse fonéticamente, en especial en los niveles popular y vulgar, como bilabial [ɸ], aspirándose en final de sílaba: [ɸásil] (fácil), [náhta] (nafta).
- /t/ fonema oral, difuso y agudo (dental), oclusivo, sordo. Como en el caso de /p/, las oposiciones sorda/sonora, frente a /d/ e interrumpida/continua desaparecen en posi-

- ción implosiva y se realiza fonéticamente como [d], [ɖ] o [ɗ] en habla culta y como [-] en los otros niveles socioculturales: [temér] (temer), [aridmética~aridmética~ariđmética~aritmética] (aritmética).
- /d/ fonema oral, difuso y agudo (dental), sonoro. Tiene dos variantes combinatorias en su realización fonética: oclusiva [d] tras pausa, nasal, lateral y [r] y como fricativa [ɖ] en los demás contextos fónicos. En posición implosiva se neutraliza y se realiza como fricativa sonora o ensordecida (con relajamiento de la articulación) en habla culta o como cero fónico en habla popular y vulgar. En posición final de palabra se realiza como cero fónico en todos los niveles socioculturales: [dédo] (dedo), [ađuhto] (adusto), [ađmitír~ađmitír~amitír] (admitir), [birtú] (virtud).
- /s/ fonema oral, difuso y agudo (dental), fricativo y sordo. Se realiza fonéticamente como una consonante predorsodentoalveolar fricativa y sorda en posición explosiva [s]. En posición implosiva, final de sílaba o palabra, es una aspiración sorda y suave [h] que llega al cero fónico en lenguaje popular y vulgar: [pésu] (peso), [asihítír~asítír] (asistir). El proceso de aspiración y desaparición de -s es muy intenso en Rosario, considerándose como una de las características más notables del español de la zona.
- /ç/ fonema oral, denso y agudo (palatal), oclusivo, sordo. Se realiza siempre como africado: [çíko] (chico), [açíra] (achira).
- /z/ fonema oral, denso y agudo (palatal). Tiene diversas realizaciones fonéticas según el nivel sociocultural de los hablantes, independientes del contexto fónico: [ž] fricativa, sonora, rehilada, la más frecuente; [ʒ] fricativa rehilada y ensordecida en mujeres y jóvenes del estrato culto; [ʒ̣] esporádica, en hablantes del nivel popular (y vulgar); [žúbja~žúbja] (lluvia), [ažúđár~ažúđár] (ayudar).

- /k/ fonema oral, denso y grave (velar), oclusivo, sordo. Se neutraliza en posición implosiva, realizándose como oclusiva sonora, fricativa sonora o ensordecida (habla culta) o como cero fónico en los otros niveles: [dogtrína~dogtrína~dogtrína~doctrína] (doctrina), [kása] (casa).
- /g/ fonema oral, denso y grave (velar) sonoro. Puede realizarse como oclusiva [g] tras pausa y nasal y como fricativa [g] en otros contextos fónicos (variantes combinatorias). También se neutraliza en posición implosiva: [ganár] (ganar), [agúdo] (agudo), [ígnio~ígnjo~ínjo] (ígneo).
- /x/ fonema oral, denso y grave (velar), fricativo, sordo. En posición final de palabra se realiza como cero fónico en todos los niveles: [áxo] (ajo), [reló] (reloj).
- /m/ fonema nasal, difuso y grave (labial). Se neutraliza en posición final de palabra, realizándose fonéticamente el fonema resultante como una dentoalveolar [n]: [mísa] (misa), [álbun] (álbum).
- /n/ fonema nasal, difuso y agudo (dental). Se realiza fonéticamente como una dentoalveolar [n] que se asimila al punto de articulación del sonido que le sigue (fenómeno exclusivamente fonético): [ljóna] (leona), [antígwo] (antiguo), [áñčo] (ancho).
- /ɲ/ fonema nasal, denso y agudo (palatal): [níño] (niño), [añéxo] (añojo).
- /l/ fonema líquido, lateral, continuo. Se asimila, como la /n/, al punto de articulación del sonido que le sigue. Entre vocales y en posición inicial y final de palabra se realiza como una lateral alveolar: [ála] (ala), [sal] (sal), [áto] (alto).
- /r/ fonema líquido, interrumpido flojo. Se realiza fonéticamente como una alveolar, vibrante simple, sonora [r], que en posición final de palabra se relaja, en lenguaje popular y vulgar, y llega al cero fónico: [persóna] (persona), [salír~salí<sup>r</sup>~salí] (salir).

/r̄/ fonema líquido, interrumpido, tenso. Es vibrante múltiple [r̄] en todos los niveles socioculturales.

El sistema de las consonantes orales tiene la siguiente ordenación de acuerdo con las definiciones fonológicas consignadas:



Las tres nasales se oponen a estas consonantes orales en tres de los órdenes del sistema cuadrado en que se organizan los fonemas consonánticos y las tres líquidas, según este esquema:

	Graves	Agudas		
Difusas	p      f (φ)	t      s	l	
	m      b	d      n		
Densas	k      x	ç      z		r    r̄
	g	ŋ	Líquidas	

En el caso de las consonantes graves y difusas (labiales), /m/ se opone al haz de las tres orales /pbf/. La consonante /p/ se opone a /f/ por el rasgo de interrupta frente a continua y ambas se oponen a la sonora /b/, que tiene realizaciones oclusivas y fricativas, por la correlación de sonoridad. Iguales correlaciones de sonoridad y continuidad se entrecruzan en el orden de las graves y densas (velares), en un haz de tres términos en el cual /g/ es indiferente a la correlación interrupta/continua.

Donde el sistema fonológico rosarino ofrece zonas de desequilibrio e inestabilidad es en el orden de las dentales y palatales. En el primero, eliminada la [θ] del inventario, aparece la /s/ de articulación adelantada (predorsodentoalveolar), constituyéndose un haz abierto, en el que la /t/ se opone a /s/ por la correlación de continuidad y a /d/ por la de sonoridad:



En el orden de las agudas y densas, el rehilamiento de /z/ y sus variantes ensordecidas, indican que ya no hay entre /ç/ y /z/ oposición de sonoridad sino de interrupta frente a continua:



En los niveles populares y vulgar, y más aún en regiones rurales del noreste argentino, las realizaciones africadas de /z/, sonoras, hacen necesario establecer una oposición entre /ç/ y /z/ de sorda a sonora:



En cuanto a las líquidas, están reducidas a tres por el yeísmo, de las cuales /l/ se opone a /r r̄/ por continua frente a interrumpida. A su vez /r/ y /r̄/ se oponen entre sí por la oposición floja/tensa.

El análisis de los fonemas del español de Rosario, según sus rasgos distintivos, es como sigue:

	o	a	e	u	i	l	r	r̄	g	x	k	ŋ	ç	z	m	b	f	p	n	d	t	s
Voc./no voc.	+	+	+	+	+	+	+	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cons./no cons.	-	-	-	-	-	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Nasal/oral	-	-	-	-	-	-	-	-	(-)	(-)	(-)	+	-	-	+	-	-	-	+	-	-	-
Densa/difusa	+	+	+	-	-				+	+	+	+	+	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Grave/aguda	+	+	-	+	-				+	+	+	-	-	-	+	+	+	-	-	-	-	-
Sonora / sorda (floja/tensa)						+	+	+	-	-	+	-	+	+	-	-	-	+	-	-	+	-
Cont./interr.						+	-	-	+	-	-				+	-					-	+

NÉLIDA ESTHER DONNI DE MIRANDE.

Consejo de Investigaciones  
 Universidad Nacional de Rosario  
 República Argentina.